



actualidad

En marzo de 2026, el índice de precios de los alimentos de la FAO registró un aumento del 2,4 % respecto al mes anterior, situándose en un promedio de 128,5 puntos. Este incremento, que marca el segundo mes consecutivo de alzas, refleja una compleja interacción entre los mercados agrícolas y la volatilidad del sector energético.

A continuación, analizamos — a partir del informe de la FAO — seis factores clave que están determinando el costo de la canasta básica mundial en medio de la actual crisis geopolítica y energética:

1.- LA ESCALADA DE LOS PRECIOS ENERGÉTICOS Y DEL CRUDO

El aumento de los precios de la energía, impulsado por el agravamiento del conflicto en Medio Oriente, ha tenido un impacto directo en todos los grupos de productos básicos. El alza del crudo afecta especialmente al azúcar y a los aceites vegetales; en el caso de los aceites, el de palma alcanzó niveles no vistos desde 2022 debido a la subida del petróleo, mientras que en el sector azucarero se espera que Brasil destine más caña a la producción de etanol en lugar de azúcar.

2.- CONFLICTOS GEOPOLÍTICOS Y RUTAS LOGÍSTICAS

La inestabilidad en regiones estratégicas sigue estrangulando el comercio global. La escalada del conflicto en la zona del estrecho de Ormuz no solo ha generado incertidumbre sobre los flujos comerciales del azúcar, sino que también ha obligado a redirigir cargamentos de carne de aves de corral a través del mar Rojo. Asimismo, la persistente escasez de oferta en la región del mar Negro continúa apuntalando los precios internacionales de aceites como el de girasol.

3.- EL ENCARECIMIENTO DE LOS FERTILIZANTES

Los costos de producción en el campo están bajo presión debido al acceso limitado y al alto precio de los insumos.

En Australia, se prevé una reducción de la superficie sembrada de trigo como respuesta al aumento de los costos de los fertilizantes, una preocupación que también afecta a los productores de maíz en el hemisferio norte antes de la temporada de siembra.



Tensión global: 6 factores que disparan los precios de los alimentos en 2026

El índice de precios de los alimentos de la FAO sube un 2,4 % en marzo y encadena su segundo mes consecutivo de alzas. La escalada energética, los conflictos geopolíticos, el encarecimiento de los fertilizantes y la demanda de biocombustibles presionan al alza la canasta básica mundial, en un contexto de adversidades climáticas y fortalecimiento del dólar.

4.- LA CRECIENTE DEMANDA DE BIOCOMBUSTIBLES

Cuando el petróleo sube, los granos y aceites se vuelven más atractivos para el sector energético. El aumento de la demanda de etanol ha servido de apoyo indirecto a los precios del maíz.

Por su parte, en los Estados Unidos de América, las expectativas

de una mayor incorporación de aceites en la producción de biocombustibles han presionado al alza las cotizaciones del aceite de soja.

5.- ADVERSIDADES CLIMÁTICAS Y OFERTA ESTACIONAL

El clima sigue siendo un factor determinante en la volatilidad de

los precios. Las condiciones de sequía en los Estados Unidos han deteriorado las calificaciones de los cultivos de trigo, elevando su precio un 4,3% en marzo.

En otros sectores, como el lácteo y el de la carne, las disminuciones estacionales de la oferta en Oceanía y la limitada disponibilidad de ganado en Brasil han contribuido a mantener la

tendencia alcista.

6.- FORTALECIMIENTO DEL DÓLAR Y DEMANDA DE IMPORTACIONES

La economía monetaria juega un papel crucial: la depreciación de diversas monedas frente al dólar estadounidense ha incidido en la bajada de los precios de importación del arroz, aunque otros sectores, como los lácteos, se ven impulsados por una firme demanda mundial que compensa las caídas de producción en otras regiones.

Este panorama subraya que la seguridad alimentaria mundial en 2026 no depende solo de las cosechas, sino de un delicado equilibrio entre la paz geopolítica y la estabilidad de los mercados energéticos.

4,3%

fue el alza en los precios internacionales del trigo, afectada por la sequía en los Estados Unidos de América y el encarecimiento de los fertilizantes en Australia.